

R. 4
1933

HIDROLOGIA MÉDICA DE GALICIA

Ó SEA

NOTICIA DE LAS AGUAS MINERO-MEDICINALES

DE LAS CUATRO PROVINCIAS DE ESTE ANTIGUO REINO

DIVIDIDA EN DOS PARTES

En la primera se describen los establecimientos balnearios y aguas minerales de cada una de estas provincias, con expresion de sus propiedades físicas, químicas y medicinales, su clase, uso, analogía ó equivalencia con algunas de las más afamadas de otras provincias de España y del extranjero, y su historia. En la segunda se mencionan otros varios manantiales menos notables, los más de ellos desatendidos y abandonados, y algunos apenas conocidos fuera del lugar en que brotan, pero en todos se hace una ligera descripción de su localidad, y se expresan sus propiedades, su clase y uso.

POR

D. NICOLÁS TABOADA LEAL

Licenciado en Medicina y Cirujía, Segundo Ayudante Médico honorario del Cuerpo de Sanidad Militar, condecorado con la cruz de epidemias y la de la Real Orden americana de Isabel la Católica, Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, Socio de mérito de la Academia Médica de emulation de Santiago y corresponsal de varias otras Médico-quirúrgicas del reino, etc., etc.



MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE PEDRO NUÑEZ

Calle de la Palma Alta, núm. 32

1877



AGUAS DE COBA. ⁽¹⁾

En la costa occidental de la ria de Vivero, á la derecha de su entrada, está la feligresía de *San Juan de Coba*, perteneciente al partido judicial, ayuntamiento y comandancia marítima de aquel puerto, con el que confina por el S. y del que solo dista un cuarto de legua, siete y cuarto de la ciudad de Mondoñedo, su diócesis, diez del departamento del Ferrol y quince de Lugo, capital de su provincia.

Situada á la falda del monte *Cordal de Riobarba*, con exposicion al N. E. en la costa del Océano Cantábrico, desde cuya orilla, y despues de un dilatado arenal, comienza el terreno á elevarse suavemente, prolongándose y dominando la playa de S. á E. en la extension de media legua, disfruta de buena ventilacion y ofrece una vista tan espaciosa como pintoresca; su clima, aunque algo húmedo, es templado, delicioso y saludable. Divídese la expresada parroquia en tres burgos principales, nombrados Grallal, Escourido y Montaña, que comprenden 29 lugares, con más de 240 casas, muchas de ellas bastante regulares, cómodas y de buena construccion.

Esta feligresía tomó la denominacion de *Coba* de una gran cueva en que estuvo la primera iglesia parroquial, con la misma advocacion del *Bautista*, y desde donde fué trasladada á mediados del siglo último al sitio que ocupa la actual, distin-

(1) Si bien es cierto que, atendiendo á la oscuridad en que se encuentran estas aguas y al escaso número de personas que van á usarlas, parece que no debíamos ocuparnos de ellas en esta primera parte, sin embargo, sus especiales cualidades y las excelentes virtudes medicinales de que gozan, así como la observacion y el conocimiento práctico que de ellas hemos adquirido en nuestra primera juventud, al lado del respetable autor de nuestros días, D. Vicente Taboada y Latorre, que las ha analizado, son todas consideraciones que nos obligan á darles este lugar preferente; y ¡ojalá que la detenida descripcion que hacemos de tan maravillosas aguas contribuya á que sean conocidas fuera del país en que brotan!

guiéndose hoy día aquel lugar con el nombre de *San Juan el Viejo*. Si no estuviese tan reciente la memoria de este suceso; si todavía no se viesen claros indicios del antiguo templo, parecería increíble que en la indicada caverna hubiese existido una iglesia, y mucho más parroquial, destinada á la administracion de los *Sacramentos* y pasto espiritual de los fieles de tan numeroso vecindario.

En nuestra juventud hemos estado diferentes veces dentro de esta admirable gruta, y recordamos que en aquella época aún se conservaban restos de las tres paredes, testera y laterales del antiguo templo. Entonces todavía existían los huecos ó criptas en que habian estado colocados los altares, y tampoco se habian borrado enteramente las señales de algunas pinturas, que aún se notaban en varios puntos de la caverna; tambien hacemos memoria de haber visto en ella una pila de agua bendita y otros vestigios muy suficientes por si solos á probar que en aquel subterráneo hubo un templo dedicado al culto de la religion del *Crucificado*.

En nuestro entender, la naturaleza formó la parte material de esta obra, y el arte humano la perfeccionó, construyendo las paredillas que revestian el subterráneo y el arteson que tambien debió tener el techo. Del mismo modo nos persuadimos que, ya fuese la invasion que han hecho en el territorio español las diferentes turbas de los pueblos del Norte en los primeros siglos del cristianismo, ya las irrupciones luego de los sarracenos, ya, finalmente, las frecuentes incursiones y desembarcos con que en aquellos tiempos los corsarios y piratas normandos molestaban á cada paso á los habitantes de nuestras costas, obligaron sin duda á los moradores de esta feligresía á establecer su primitiva iglesia parroquial en la expresada cueva, á la que concurrían á orar sin temor á los invasores, y en donde además tenían á cubierto de todo vejámen y profanacion las cosas sagradas y aun sus mismas familias. Es una verdad reconocida y declarada por todos los historiadores, que Galicia fué la primera region de España que tremoló el estandarte de la fé; la primera en donde se introdujo el Evangelio y arraigó el cristianismo; y es asimismo evidente que los primeros cristianos tenían por templos las más retiradas cavernas, así como por altares los sepulcros.

Nos ha parecido oportuno detenernos en algunos detalles y pormenores de esta cueva, porque aparte de que es muy digna de la contemplacion de un observador, brotan cabal-

mente dentro de ella los excelentes manantiales minero-medicinales que nos proponemos describir. Por estas consideraciones, despues de hacer un breve exámen y reconocimiento del terreno y recorrer rápidamente sus alrededores, volveremos todavía á ocuparnos un momento de la mencionada gruta.

El terreno de la feligresía es en lo regular muy fértil y ameno: tiene buenos prados de regadío, hermosas huertas, muchos sotos y pomares cubiertos de toda clase de arbolado y frutales. Por el S. E. y N. E. cruzan tres arroyos, nombrados *Cantarrana*, *Loiba* y *Escourido*, que aunque de poco raudal, son de curso perenne, y cada uno tiene un puente de piedra de cinco piés de elevacion. Además de la industria agrícola, hay alguna marinería con varias lanchas dedicadas á la pesca y tráfico interior del puerto, así como tambien varias fábricas de salazon, telares de lienzo y diferentes artes y oficios.

Sus principales producciones son: trigo, centeno, maíz, habas, garbanzos, muchas y excelentes patatas, legumbres y hortalizas, ricas y variadas frutas, algun vino y abundantes pastos. Se cria bastante ganado vacuno, lanar, cabrió y de cerda, y muchas aves domésticas, como gallinas, patos, gansos, etc.; hay caza de liebres, perdices y otras aves, así terrestres, como acuáticas y anfibias; abunda en toda clase de pescado de mar de esquisito gusto, y en los expresados arroyos se cogen buenas anguilas y excelentes truchas.

La proximidad de esta parroquia á la villa de Vivero, que sin disputa es una de las poblaciones mas hermosas de Galicia, y tambien su inmediacion á las feligresías que constituyen el fértil y delicioso valle del mismo nombre, situadas al S. O. de aquel pueblo, proporcionan á la de *Coba* cuantos recursos y artículos son precisos para los usos de la vida, así de primera necesidad como de lujo, recreo y comodidad, pudiendo decirse que de nada carece la repetida feligresía.

Por todo este territorio, y especialmente por los montes que desde el Cordal, Penido, Galiñeiro, Casabella y Carracedo, dominan la playa y forman al O. una larga cordillera en direccion al S. hasta la Ganidoira, distante cuatro leguas, se encuentran veneros y productos de hierro en diferentes estados y combinaciones, con matices muy variados. Allí ciertamente el mineralogista y el químico tienen un vasto campo en que poder desplegar sus conocimientos y en que ocupar su meditacion y estudio, dedicándose á observaciones tan útiles como recreativas.

Desde luego hallarán en gran abundancia, por diversos puntos de aquella extensa comarca, todas las variedades de los óxidos de hierro. Uno de estos es el de color amarillo, conocido vulgarmente por *ocre*, bastante bueno. Otro el *óxido rojo* de varias clases: lo hay ordinario, que constituye lo que se llama *almagre* ó *almazarron*, alguno más fino que es un verdadero *colcotar*, y otro todavía superior que se distingue con el nombre de *hematites*, y es un *tritóxido de hierro*; hay otro óxido de color oscuro ó moreno, como la *tierra de sombra*. Además de los usos que estos óxidos pueden tener en la medicina, es indudable que lo tienen de mucha importancia en las artes, y especialmente en la pintura comun y ordinaria; así es que pueden emplearse para los frisos de habitaciones, para pintar al temple y al óleo y dar el aparejo para otras más finas. El óxido amarillo sirve tambien para limpiar el ante, y el rojo para bruñir el oro y la plata.

Del mismo modo, así en los mencionados montes como en la ribera que forma el basamento de la caverna, abunda el *carburo de hierro*, llamado *lápiz-plomo* ó *plombagina*, que, aunque dista mucho de igualar al de los ingleses, con especialidad al esquisito que tienen en el ducado de Cumberland, puede competir con el de Ronda. Este mineral tiene varios usos; sirve para hacer lapiceros ordinarios, para preservar del orin los instrumentos ó utensilios de hierro ó acero y tambien para construir crisoles.

En bastante extencion, y en diversos lugares de aquella zona, se encuentran veneros del expresado mineral, designados comunmente con la denominacion de *vena de hierro*, en la que se notan algunas variedades, y solo mencionaré las dos más esenciales. Hay lo que se llama *vena de hierro lodoso*, poco abundante de mineral, y otra sembrada de piritas, ó sea de *per-sulfuro de hierro*, con muchos intersticios de hematites, de forma que puede clasificarse de un *sulfureto de hierro*, y su peso específico es un duplo mayor que el de la primera, de cuyos criaderos no sabemos si todavía en la actualidad continúa extrayéndose la considerable porcion que se sacaba en años anteriores para las fábricas de fundicion de Sargadelos.

Hácia la cumbre de los montes situados al O. de la misma parroquia de *Coba*, abunda igualmente el *protóxido de hierro*, que es el verdadero *imán natural*, segun lo han demostrado los experimentos y repetidas pruebas de atraccion y repulsion que recordamos se han ejecutado hace cincuenta

años en presencia del corregidor, ayuntamiento y varias personas distinguidas de la citada villa de Vivero.

Sobre los peñascos que constituyen la concha de la ribera, base de la caverna y otros sitios próximos, se halla considerable cantidad de *sulfato de hierro*, ó sea *caparrosa*, llamado también *vitriolo verde* ó de *Marte*. Esta sal es de consistencia blanda y jabonosa, en tal grado, que puede dársele manualmente cualquier forma.

A la distancia de un cuarto de legua escaso de la playa nombrada *Alegrin*, perteneciente á la parroquia de Suegos, hay un vasto arenal de arena negra, de donde se extrae y conduce para varios puntos del reino la llamada arenilla de salvadera, que se emplea despues de lavarla repetidas veces, y es la mejor ó mas bien la única que se conoce en Galicia.

Aproximándonos á la cueva, cuyo exámen y descripcion vamos á concluir brevemente, se ve que la superficie exterior ó terreno que cubre el gran peñasco de la misma, forma un extenso y delicioso soto, sobre el que se elevan muchos y corpulentos castaños. Además vegetan y crecen entre estos los helechos, el gordolobo, el trifolio, la digital purpúrea, y algunos sauces y juncos, que son los indicativos de la existencia del agua.

La caverna de que nos ocupamos está colocada sobre la costa en el ángulo más elevado y recodo concéntrico de la playa. La bajada que desde el mencionado soto conduce á su interior es bastante pendiente, angosta y muy temible (1), á causa del tremendo precipicio que se ve á la izquierda y que reclama mucho tino para no deslizarse hácia esta parte, y sobre todo contribuye á infundir mayor pavor la vista de los colosales peñascos de todo el circuito, que descienden rápidamente hasta la ribera y recuerdan al viajero el horrible castigo de las famosas rocas Tarpeyas.

No es ménos imponente la entrada en el subterráneo. Reina allí un melancólico y profundo silencio, interrumpido apenas por el monótono y acompasado sonido de las gotas de agua que caen de la parte superior y del frente de la bóveda. El que por primera vez penetra en esta gruta, no puede ménos de experimentar cierto respetuoso temor, ó una impresion extraña, imposible de explicar, pareciéndonos bastante oportu-

(1) No sabemos si desde la época citada se habrá mejorado el cortotrecho de aquella peligrosa bajada.

tuna la exclamacion que recordamos haber oido á un latino dentro de ella:

*Horror ibique ánimos
simul ipsa silencie terrent.*

Efectivamente, el terrorífico cuadro que por todas partes se presenta á la vista del que entra en el subterráneo; el conjunto sombrío de cuantos objetos le rodean; la repentina sensacion de frio glacial que experimenta y espasmodiza todos sus miembros, juntamente con la lobretez del lugar y el triste y soporífico estelicidio en medio de un silencio sepulcral, no dejan de causar terror é infundir espanto á los espíritus más animosos y despreocupados. Pero esta pavorosa impresion se va desvaneciendo á medida que el observador recobra su natural serenidad y procura disipar el vértigo que le embarga y atemoriza. Entonces, á semejanza del hombre que, familiarizado con los peligros, los objetos lúgubres y sepulcrales, los mira de distinta manera que al principio, el filósofo y el curioso aficionado al estudio de la naturaleza, se entregan sin temor al exámen y contemplacion de este fenómeno sorprendente, de este espectáculo maravilloso, como lo son todas las obras del CRIADOR.

Segun dejamos indicado, esta cueva está formada por un enorme peñasco de naturaleza ferruginosa, y su forma se asemeja á una gran concha (1). Inspeccionando sus paredes interiores é incrustaciones, se observan cubiertas de capas salinas ó cristalizaciones de variados colores y formas: unas de color blanquecino pastosas, muchas formando prismas brillantes y romboides, así como otras varias figuras, y algunas tambien de color verde claro y jaspeadas de diferentes matices; en una palabra, se ve todo el interior revestido de estalactitas, que solas y agrupadas, más ó menos brillantes, imitan á la filigrana.

PROPIEDADES FÍSICAS.

Las aguas minerales de *Coba* salen por una especie de estelicidio ó filtracion de la parte interior y superior de la caverna. Recogidas al mismo tiempo en los dos puntos principales en que gotean, dan en una hora 24 cuartillos de 16 onzas cada uno; y si se aprovechasen las demás gotas que manan

(1) Sentimos no poder precisar las dimensiones de la caverna.

por otros sitios contiguos, y pudiesen reunirse todas ellas en un solo manantial, produciría la misma cantidad en treinta y seis minutos, segun se tiene calculado.

Incoloras, muy cristalinas y diáfanas, tambien son estas aguas completamente inodoras y tienen un sabor bastante pronunciado á caparrosa ó tinta, que se hace más perceptible despues de bebidas; pero no son ingratas repugnantes ó nauseabundas al paladar, y tampoco ocasionan peso ó incomodidad en el estómago, si se toman en cortas dósís. Su temperatura es igual á la que tiene la fresca y mejor agua potable en el verano, y su peso específico es casi el mismo del agua destilada.

Al trasladarla de un vaso á otro, se la ve formar considerable porcion de burbujas ó bombillas en la superficie, que se pegan á los bordes y paredes de la vasija. Expuesta al contacto del airè, ó llevada á alguna distancia, aunque vaya en botellas bien lacradas, presenta en la superficie una película que luego se precipita en copos rojizos.

En los sitios en donde cae, y por los surcos por donde corre, se observa un depósito ocráceo muy abundante; la mayor porcion es un verdadero herrumbre, otro es de color rojo oscuro con listas jaspeadas, lustrosas á trechos y tambien hay alguno amarillo.

PROPIEDADES QUÍMICAS.

De los análisis cualitativo y cuantitativo que se han practicado detenida y escrupulosamente, ha resultado evidente que estas aguas contienen:

Ácido carbónico libre.

Sulfato de hierro.

— de magnesia.

— de cal.

Carbonato de hierro.

— de magnesia.

— de cal.

Cloruro de magnesia.

— de cal.

Asimismo, habiéndose evaporado 42 cuartillos de esta agua hasta la sequedad, y habiendo resultado una masa de 180 granos, se deduce que á cada cuartillo corresponden, á lo ménos, 4 1/4 granos de sustancias sólidas. Decimos á lo ménos, porque debe advertirse que algunas de estas sales, espe-

cialmente cuando los bi-carbonatos se convierten en carbonatos durante la evaporacion, pierden de su peso.

CLASIFICACION.

En vista de los principios ó agentes que predominan en estas aguas, y siguiendo la opinion de los químicos modernos al hacer las respectivas clasificaciones, bien podemos dar al agua que nos ocupa la de *acidulo-ferruginosa sulfatada*, que sin duda es la única que de esta clase conocemos en Galicia.

PROPIEDADES MEDICINALES.

Despues de lo expuesto extensamente cuando nos ocupamos de las aguas ferruginosas que quedan descritas (1), creeríamos escusado detenérnos á manifestar cuáles son las propiedades medicinales de que gozan las de *Coba*; pero atendiendo á su especial composicion, y á los poderosos y enérgicos elementos ó principios que contienen, no podemos dispensarnos de añadir que deben ejercer una accion muy eficaz y segura sobre la economía. En efecto, hemos tenido ocasion de observar que varios padecimientos crónicos é inveterados que se habian hecho refractarios á diferentes medios muy apropiados para su curacion, y en los cuales se habia empleado infructuosamente el uso de otras aguas minerales, han cedido admirablemente á beneficio de las de *Coba*.

Es evidente que la mayor ó menor cantidad de los principios constitutivos de las aguas minero-medicinales, las diversas especies de estos y la variedad de las combinaciones que experimentan entre sí, hacen que difieran unas de otras, aunque todas permanezcan á una misma clase. En las de *Coba* hallamos dos agentes de mucha importancia para la terapéutica y curacion de muchas enfermedades que reclaman el uso de estos medios; tales son, el sulfato de hierro y el carbonato del mismo, con otras sustancias no ménos apreciables. Por eso están muy indicadas y deben ser sumamente provechosas para combatir las debilidades ó atonia de los órganos digestivos, los infartos del hígado y bazo, en las afecciones calculosas de los riñones y vejiga, la nefritis crónica, los catarros crónicos de estas vísceras, los flujos mucosos de la vagina y matriz, y, por último, el sexo femenino

(1) Véanse las de los *Angeles*, *Cañas é Incio*.

hallará un inmenso tesoro que podrá librarle de las calamidades á que se halla expuesto frecuentemente con la supresion ó retencion de las evacuaciones periódicas que le preparan para la fecundidad.

Respecto á sus contraindicaciones, debemos decir que son las mismas que hemos manifestado al tratar de las aguas de esta clase, lo que consideramos innecesario repetir en este lugar, advirtiéndolo solo que, por lo mismo que estas tienen mayor actividad que las demás de su clase, conviene todavía observar con ellas mayor precaucion.

USO Y ADMINISTRACION.

En los casos en que estén acertadamente indicadas estas aguas para que puedan producir tan benéficos resultados como se proponen los pacientes con su uso, deben beberse al pié del mismo manantial. A propósito de esto, diremos, á fin de que pueda servir de advertencia general, que condenamos y reprobamos el abuso que se hace de conducir las á alguna distancia, por corta que sea, porque escapando con suma facilidad los gases que contienen, quedan las sustancias sólidas privadas de sus disolventes; por lo cual, no solo las aguas se hacen inertes para la curacion de los males que se pretenden corregir, sino que pueden hacerlas perjudiciales, ocasionando una penosa molestia en el estómago. También aconsejamos que ni aun en el sitio del manantial se tomen en dias nebulosos ó lluviosos, porque entonces en su curso arrastran otros cuerpos heterogéneos, sustancias orgánicas ó terrosas, perjudiciales tambien al estómago y resto del tubo digestivo.

Si en las demás aguas de esta clase encargamos que se usasen con circunspeccion y debido tino, comenzando por un vasito de cuarteron, en las de *Coba* debe ser por la mitad, ó sea medio cuarteron, aumentando progresivamente una muy corta dosis cada tercer dia, hasta llegar á aquella cantidad que pueda adaptarse al estómago, sin ocasionarle peso ni incomodidad; y, por último, que durante su uso deben los enfermos abstenerse de alimentos y bebidas ácidas y expuestas á la fermentacion.

HISTORIA.

Aunque no puede señalarse fijamente la época de la aparicion de las aguas de *Coba*, ni ménos el año en que ha comenzado á hacerse uso de ellas como bebida medicinal, es

indudable que ni una ni otro datan de muy antiguo. Consta que todavía, á mediados del siglo último, se efectuó la traslación de la iglesia parroquial que existía en esta cueva al sitio en que hoy se halla. Hasta entonces, es de creer que las aguas no brotasen dentro de aquel templo, y sí que corriesen por las sinuosidades de la roca, filtrándose desde la parte superior por la espalda donde estuvo colocado el altar mayor, y que, penetrando por debajo de la bóveda y pavimento, se abriesen paso á través de los peñascos de la ribera, como aún se observa actualmente en los puntos por donde salen estas aguas, que, si bien en corta cantidad, son de la misma clase y naturaleza que las que quedan descritas.

Es tambien muy verosímil que, al remover los altares y demás ornamentos que revestían la caverna, desmoronándose las paredillas y artesonado del techo, se produjese un sacudimiento en el terreno, capaz de favorecer la salida del agua que desciende por el centro del soto situado sobre la cueva. De todos modos puede asegurarse, que hasta la época citada no tenían uso, ni aun eran conocidas las aguas minerales de *San Juan de Coba*.

La superstición, sin duda más que otra cosa, fué el primer móvil que condujo á los enfermos de aquella parroquia, y más tarde á los de sus inmediaciones, á tomar estas aguas como medicinal. El vulgo, poseído de un fanatismo religioso ó devota preocupacion, notando que el agua de la gruta tenía algunas propiedades diversas de la potable, se habrá persuadido que esto era debido á un prodigio del Santo que por tan dilatados años habia sido venerado en aquel sitio. Aún en nuestro tiempo recordamos haber oído, que los habitantes de aquella feligresía atribuían á un milagro de su antiguo Patrono, *San Juan el Viejo*, el incremento de las masas de óxido de hierro, que, como es natural, se nota de un año á otro, depositándose en los puntos donde cae y corre el agua.

De aquí tambien, acaso, el abuso que hemos visto hacer de estas aguas, no solo en varias clases de enfermedades internas, en las cuales no tenían acción especial ó estaban contraindicadas, sino que las aplicaban exteriormente para la curación de las oftalmías, males cutáneos y otras afecciones externas, con un verdadero fervor, persuadidos de que era un específico que les prodigaba el Santo para la curación de todos sus padecimientos, teniendo el mayor cuidado de llenar diariamente la enunciada pila.

indudable que ni una ni otro datan de muy antiguo. Consta que todavía, á mediados del siglo último, se efectuó la traslación de la iglesia parroquial que existía en esta cueva al sitio en que hoy se halla. Hasta entonces, es de creer que las aguas no brotasen dentro de aquel templo, y sí que corriesen por las sinuosidades de la roca, filtrándose desde la parte superior por la espalda donde estuvo colocado el altar mayor, y que, penetrando por debajo de la bóveda y pavimento, se abriesen paso á través de los peñascos de la ribera, como aún se observa actualmente en los puntos por donde salen estas aguas, que, si bien en corta cantidad, son de la misma clase y naturaleza que las que quedan descritas.

Es tambien muy verosímil que, al remover los altares y demás ornamentos que revestían la caverna, desmoronándose las paredillas y artesonado del techo, se produjese un sacudimiento en el terreno, capaz de favorecer la salida del agua que desciende por el centro del soto situado sobre la cueva. De todos modos puede asegurarse, que hasta la época citada no tenían uso, ni aun eran conocidas las aguas minerales de *San Juan de Coba*.

La superstición, sin duda más que otra cosa, fué el primer móvil que condujo á los enfermos de aquella parroquia, y más tarde á los de sus inmediaciones, á tomar estas aguas como medicinal. El vulgo, poseído de un fanatismo religioso ó devota preocupacion, notando que el agua de la gruta tenía algunas propiedades diversas de la potable, se habrá persuadido que esto era debido á un prodigio del Santo que por tan dilatados años habia sido venerado en aquel sitio. Aún en nuestro tiempo recordamos haber oído, que los habitantes de aquella feligresía atribuían á un milagro de su antiguo Patrono, *San Juan el Viejo*, el incremento de las masas de óxido de hierro, que, como es natural, se nota de un año á otro, depositándose en los puntos donde cae y corre el agua.

De aquí tambien, acaso, el abuso que hemos visto hacer de estas aguas, no solo en varias clases de enfermedades internas, en las cuales no tenían acción especial ó estaban contraindicadas, sino que las aplicaban exteriormente para la curación de las oftalmías, males cutáneos y otras afecciones externas, con un verdadero fervor, persuadidos de que era un específico que les prodigaba el Santo para la curación de todos sus padecimientos, teniendo el mayor cuidado de llenar diariamente la enunciada pila.